



MOSTRA INTERNAZIONALE
D'ARTE CINEMATOGRAFICA
La Biennale di Venezia 2017
PREMIO UNIMED



MOSTRA INTERNAZIONALE
D'ARTE CINEMATOGRAFICA
La Biennale di Venezia 2017
PREMIO SIGNIS

la casa junto al mar

UNA PELÍCULA DE
ROBERT GUÉDIGUIAN

(la villa)



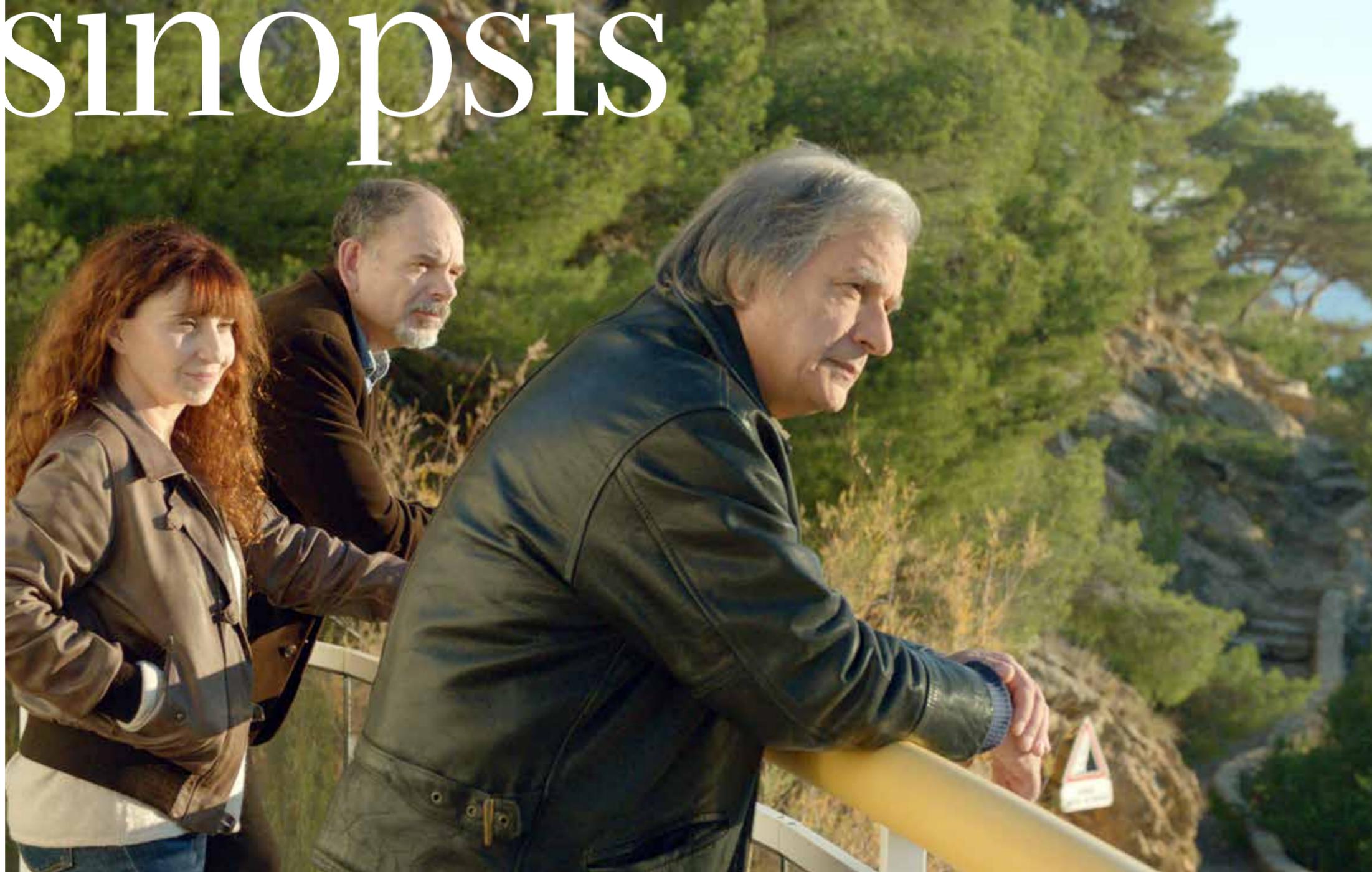
golem

COFINANCIADO POR
UNIÓN EUROPEA



Europa
Creativa
MEDIA

SINOPSIS



En una pequeña cala cerca de Marsella, Angèle, Joseph y Armand vuelven a la casa que construyó su padre. Angèle es actriz y vive en París. Joseph está enamorado de una chica mucho más joven que él. Armand es el único que se quedó en Marsella para llevar el pequeño restaurante familiar. Es el momento de descubrir qué ha quedado de los ideales que les transmitió su progenitor, del mundo fraternal que construyó en este lugar mágico en torno a un restaurante para obreros. Pero la llegada de una patera a una cala vecina hará que sus reflexiones adopten otro rumbo.

reparto

Angèle ARIANE ASCARIDE
Joseph JEAN-PIERRE DARROUSSIN
Armand GÉRARD MEYLAN
Martin JACQUES BOUDET
Bérangère ANAÏS DEMOUSTIER
Benjamin ROBINSON STÉVENIN
Yvan YANN TREGOUËT
Suzanne GENEVIÈVE MNICH
Maurice FRED ULYSSE
El oficial DIOUC KOMA

equipo técnico

Director ROBERT GUÉDIGUIAN
Guion ROBERT GUÉDIGUIAN
SERGE VALLETTI
Productores ROBERT GUÉDIGUIAN
MARC BORDURE
Director de fotografía PIERRE MILON, AFC
Sonido LAURENT LAFRAN
Mezclas ARMELLE MAHÉ
Dirección artística MICHEL VANDESTIEN
Montaje BERNARD SASIA
Vestuario ANNE-MARIE GIACALONE
Maquillaje HERMIA HAMZAoui

País Francia / *Idioma* Francés / *Duración* 107' / *Género* Drama

notas del director

Desde un principio decidimos rodar toda la película en la "calanque" (cala) Méjean, próxima a Marsella, que siempre me ha recordado a un teatro. Las casitas de colores que ascienden por la colina se asemejan más a un decorado compuesto solo de fachadas que a la realidad... Un viaducto pasa por encima y, desde abajo, los trenes parecen de juguete. La absoluta apertura hacia el mar transforma el horizonte en un telón de fondo, una tela pintada, sobre todo con la luz del invierno, cuando ya no hay nadie. Se convierte en un plató abandonado, maravilloso y melancólico.

En esta "burbuja" al aire libre, un grupo de personas formado por hermanos y hermanas, padres y madres, amigos y amantes habla de amores pasados y amores venideros.

Todos ellos, mujeres y hombres, comparten el mismo sentimiento.

Han llegado a un punto de su vida en que son plenamente conscientes del paso del tiempo, del mundo cambiante...

Los caminos que abrieron antaño se cierran poco a poco.

Hace falta un trabajo constante para mantenerlos o, en todo caso, deberán abrirse nuevos.

Saben que su mundo desaparecerá con ellos.

También saben que el mundo seguirá sin ellos.

¿Será un mundo mejor, peor?

¿Gracias a ellos, por ellos?

¿Qué quedará de ellos cuando ya no estén?

Y en esta situación, algo ocurre inesperadamente que quizá dé la vuelta a todos estos sentimientos, como una especie de revolución a lo Copérnico: unos niños, supervivientes de una patera naufragada, se esconden en las colinas. Son dos hermanos y una hermana algo mayor, un eco lejano de Joseph, Armand y Angèle. De pronto, la sensación de fraternidad vuelve a invadir la escena y deciden quedarse con los niños.

Creo en este encuentro. Hay algo en la "globalización" que enlaza naturalmente con el mañana.

Aunque sea una exageración, me atrevo a decir que hoy en día no podría hacer una película sin hablar de los refugiados: vivimos en un país donde hay gente ahogándose en el mar a diario. Escojo la palabra "refugiados" deliberadamente. Me da igual que sea debido al cambio climático, la guerra o cualquier otra razón. Vienen buscando un refugio, un hogar.

¿Quién sabe si con la llegada de estos tres niños no renacerá la "calanque"? Angèle, Joseph y Armand se quedarán para criar a los niños, intentando que el restaurante, la comunidad de la colina y su mundo sobrevivan.

Se esforzarán en preservar la comunicación entre las personas, y así, mantener la paz.

ROBERT GUÉDIGUIAN



entrevista a Robert Guédiguian

En sus películas, los personajes suelen plantearse preguntas políticas. En LA CASA JUNTO AL MAR es algo que forma parte de sus identidades. Ha confrontado esta idea, esta reflexión interior, esta nostalgia con un presente más brusco y más duro mediante los emigrantes que aparecen al final de la película. ¿Es una forma de poner a prueba la ideología, las convicciones del momento actual?

La idea de **LA CASA JUNTO AL MAR** era desarrollar a personajes de unos sesenta años a los que les falta material para seguir haciendo política y ser activos, para trabajar en algo más universal que su vida. Se sienten desposeídos de la acción política. Es algo bastante sintomático de mi generación. Antes hacíamos cosas en el seno de una asociación, de un sindicato, pero hoy en día ya no sabemos qué hacer ni dónde. Quería trabajar sobre esto en una especie de teatro, en esa cala que da al mar por un lado y a la colina por el otro. Es comparable a un escenario con mucha más profundidad, pero sigue siendo un espacio cerrado. Rodamos ocho semanas sin poner un pie fuera. Podíamos rodar cuando nos apetecía, con cualquier tipo de luz, a la intemperie o al sol. Pero antes, mientras escribía el guion, pensé que el mundo entero debía entrar en la cala y apareció enseguida el tema de los refugiados. El refugiado, como valor absoluto, como abstracción, demuestra que vivimos en un solo mundo. En este mundo único, la diferencia entre ricos y pobres incrementa, es lo que cuenta esencialmente la figura del refugiado. Mis personajes se preocupan por temas como la emancipación del ser humano, mejorar el mundo, etcétera, y como su padre les enseñó a pensar así desde pequeños, buscan una causa a la que entregarse. Y la causa acaba apareciendo. El hecho de ayudar a estos jóvenes refugiados les pone de nuevo en el buen camino. Por fin vuelven a tener algo por lo que luchar.

En una escena, Joseph, al que da vida Jean-Pierre Darroussin, dice: “Era mejor antes”. Siempre es una frase ambigua, problemática incluso, pero toma otra dimensión en el contexto de la película, porque la dice este personaje concreto y también porque es un guiño a otra escena en la que nos enseña un extracto de una película que rodó hace más de treinta años, KI LO SA? (1985), planteando realmente la relación con el pasado y la nostalgia.

Sí, desde luego. Pero no es exactamente así. Dice: “Era mejor antes. Desde luego, era mejor para esto”. Además, contesta a alguien que le dice: “¿No me dirás ahora que era mejor antes?” Créame si

le digo que trabajé mucho estas frases, hubo un sinfín de versiones. Es un diálogo peliagudo. Obviamente, no me parece que era mejor antes, pero tampoco que sea mejor hoy. Más bien creo que no es ni tan malo ni tan bueno como tendemos a creer. Creo que en el mundo, sea como sea, hace falta luchar para que sea mejor. Para mí, lo ideal sería que todos nos preguntásemos permanentemente qué podríamos mejorar. ¿Más justicia? ¿Más igualdad? ¿Más verdad? Siempre queda algo por mejorar. Pero una crítica del presente implica echar una mirada hacia el pasado. Pasolini decía: “El pasado es la única crítica completa del presente”. ¿Dónde pueden encontrarse los elementos para criticar el presente si no es en el pasado? Nos vemos obligados a buscar propuestas en el pasado. Por ejemplo, en el Programa del Consejo Nacional de la Resistencia en Francia, porque contenía ideas bellas en torno a la Historia del mundo, o al menos así me lo parece. Puedo volver a ese texto, leerlo de nuevo y sacar lo bueno. Pero no significa que sienta nostalgia por ese periodo histórico, solo es un método válido para criticar el presente. Por eso describiría la nostalgia que habita en los personajes de **LA CASA JUNTO AL MAR** como una nostalgia combativa. De hecho, la nostalgia siempre es revolucionaria. Los que viven demasiado en el presente, convencidos de que el presente es evidente, los “pragmáticos”, son auténticos reaccionarios. Me considero a mí mismo como un nostálgico y un revolucionario.

Hay un encadenamiento, en el centro de la película, entre tres escenas muy potentes: el descubrimiento de los cuerpos de los vecinos, cuando los personajes encajan el golpe y, por fin, el extracto de KI LO SA? Le sirve para cambiar totalmente el ánimo con un surgimiento de lo “sentimental”, en el sentido noble de la palabra.

Sí, es un momento bisagra en la película. Lo escribí así en el guion, sabía que incorporaría esa secuencia de KI LO SA? rodada en la misma cala. No surgió durante el montaje. Pienso que había que yuxtaponer el momento en que los dos mayores deciden desaparecer con su mundo y el momento en que los otros tres estaban llenos de esperanza y deseo años antes. Además, los tres personajes principales están exactamente entre esos dos momentos, entre la muerte y el principio de la vida. Pensé que sería sorprendente. El tema de **LA CASA JUNTO AL MAR** es el paso del tiempo, la huida de la vida, el mundo que cambia. Estas tres secuencias casi son el espejo de la película, su resumen.

Hablaba de la cala como de un teatro al aire libre. La teatralidad se cuela en algunos diálogos, en la interpretación y, sobre todo, en las escenas entre Benjamin y Angèle. El juego de seducción de Benjamin parece una escena de teatro, pero a la vez es un reflejo porque hablan de teatro.

Sí, quise trabajar la escena en la que él se declara como si fuera una escena de teatro. Y el personaje la interpreta así. Adora a esa mujer desde que era niño, desde la primera vez que la vio en un escenario. Me pareció que no era un error que se declarara de forma teatral. Por lo tanto, debía rodarla con teatralidad. Implicó hacer planos más abiertos, muy encuadrados y concretos, como en el teatro. Aun así, hay bastantes primeros planos; estamos en el cine y apetece ver sus reacciones, seguir sus miradas. Pero la secuencia habría podido funcionar perfectamente solo con planos abiertos.

El hecho de que la cala esté desierta le da un aspecto algo fantasmal.

En la película hay un flashback de una Navidad en la cala de hace unos años donde se ve la solidaridad y la vida en común. La oposición entre ese momento y el resto de la película es determinante. En el flashback hay muchísima gente, toda la cala está iluminada, pero en el presente todo está desierto, ya casi nadie vive allí fuera de temporada. Era necesario ese ambiente desolado. Un poco como en los westerns, cuando el héroe llega a un pueblo desierto, con hierba seca empujada por el viento y las puertas de la cantina batiendo. Hubo vida, pero se fue, solo quedan rastros. Cuando el personaje de Angèle llega a la cala en taxi, al principio de la historia, el plano general muestra un paisaje desolador, y más aún porque el día que rodamos hacía mal tiempo, lo que nos vino muy bien. Era una ciudad fantasma, con los ecos de lo que había sido, lo que vemos en el flashback.

¿La noción de fantasmagórico, dentro de su dimensión fantástica, ya formaba parte de su idea desde el principio?

Menos que la de pueblo abandonado. Pero en cierto modo, a los personajes les persiguen ideas que defendían sus padres y que estaban vigentes cuando la cala aún vivía. No han superado ni la época ni las ideas. No soportan que haya desaparecido la idea de compartir con los demás. No les persiguen espíritus, sino ideas, una ideología.

Pero hay una dimensión fantástica en el último plano de la película, cuando unos ecos lejanos hacen “revivir” brevemente al padre inmovilizado en su sillón de ruedas, como si un hechizo le hubiera devuelto la vida.

Es un final simbólico, poético, nada realista, desde luego. Los tres hermanos, Angèle, Joseph y Armand, se ven reflejados en los tres hermanos recién llegados. Es el momento de un renacimiento encarnado y simbolizado en el padre que no se ha movido en toda la película y que, de pronto, gira la cabeza como si quisiera oír esas voces a lo lejos. Pero es un final de cine.

Y como la película acaba así, es posible dar crédito a esta hipótesis fantástica e interpretar el plano de un modo u otro.

Sí. No dudo que algunos espectadores creerán que la salud del padre va a mejorar. Pero eso se debe al increíble optimismo del ser humano.

Siempre juega con esa tendencia al optimismo...

Desde luego. No concebí un final realista, sino teatral. No creo que el padre pueda mejorar, pero me gusta mucho dejar al espectador la posibilidad de creer otra cosa.

El optimismo del espectador solo es posible si la película lo permite.

Claro. También creo que la capacidad del espectador a la hora de creer lo que se le cuenta es de suma importancia y totalmente determinante. El espectador debe seguir creyendo en lo que ve para que el cine, el teatro y la literatura puedan seguir viviendo.

En esa búsqueda del optimismo, me parece que siempre quiere salvar a los personajes de un modo u otro, sean quienes sean.

No siempre ha sido así, pero reconozco que lo hago desde hace un tiempo. En la época actual, aunque se describan cosas algo sombrías, me parece que no enseñar lo poco que no va mal sería in-

“Creo que en el mundo, sea como sea, hace falta luchar para que sea mejor. Para mí, lo ideal sería que todos nos preguntásemos permanentemente qué podríamos mejorar. ¿Más justicia? ¿Más igualdad? ¿Más verdad? Siempre queda algo por mejorar.”

aceptable. Me molesta la complacencia en la desgracia. Personalmente, no voy al cine para que me muestren lo que no funciona si ya soy consciente de ello. Lo sé leyendo la prensa, informándome. No necesito que los cineastas me informen del estado del mundo. No me interesa esa faceta del cine. Voy al cine porque quiero ver un espectáculo con personajes, fricciones, emociones, alguna que otra resistencia al mundo tal como es hoy, aunque sea microscópica. En **LA CASA JUNTO AL MAR**, los personajes han tenido días mejores. Dos de ellos se suicidan y los tres protagonistas no están en plena forma. Pero quién sabe si, después de conocer a los tres niños, no estarán mejor. Me alegro de que haya esperanza en la película. Como espectador, me alegraría porque si solo contempláramos el malestar de los tres personajes principales, podría ser tedioso. Voy al cine para ver una crítica de los tiempos actuales, desde luego, pero también para ver el inicio de tiempos nuevos, a modo de profecía. Una simple observación naturalista no me interesa.

Muestra de forma paralela - o quizá por oposición - la trayectoria de dos parejas compuestas, en ambos casos, por personajes de generaciones muy dispares. Me refiero a Angèle/Benjamin y Joseph/Bérangère. Una pareja se forma y la otra se separa. Si solo hubiese enseñado el declive de una, podría concluirse prematuramente que consideraba una situación así como imposible. Pero al crear otra en la situación inversa, desmiente esa primera idea.

Exacto. Del mismo modo que antes he dicho que el pasado no era ni mejor ni peor que ahora, tampoco tengo una idea fija de las parejas de edades diferentes. Sé que hay, y solo deseaba decir que no emito ningún juicio de esas situaciones. Ahora bien, desde un punto de vista dramático, me interesaban personajes con trayectorias opuestas e invertir la edad en ambas parejas. La idea del amor transgeneracional me gusta porque evoca profundamente el paso del tiempo. También conlleva historias de cuerpos, de salud, de vitalidad, de cambio de prácticas. Por lo tanto, tratándose de historias de amor de este tipo, se plantea la cuestión del tiempo y del envejecimiento, uno de los temas principales de la película.

En LA CASA JUNTO AL MAR vuelven a aparecer sus temas y obsesiones, pero llevados por algo nuevo, como si se dirigiera hacia una especie de apogeo de su cine, como si fuese una recapitulación. ¿Tuvo esa impresión cuando escribió el guion?

No, la verdad, no. Pero sí sé que me basé en algo muy personal. Es más, **Ariane Ascaride** me dijo que la película era como un diario íntimo. Hay mucha ficción, desde luego; no conozco personalmente el tema de los refugiados o del suicidio. Todo está muy disfrazado porque no soporto las películas que carecen de ficción. Siempre trabajo con una construcción inmediata de un relato. No digo que no me interese un cine no narrativo, pero me parece inaccesible para un público amplio. Y como quiero dirigirme a un público amplio, la primera regla para conseguirlo es que la película sea legible de forma inmediata para todos. Creo que incluso alguien que jamás haya ido al cine en toda su vida será capaz de entender esta película. Pero también es verdad que tuve la sensación de hacer una película en la que hablaba directamente, en el sentido de que me reconozco en todo lo que dicen los tres personajes de mi generación. Son cosas que quizá pensé o dije. Cuando hice una película de la historia y la memoria del genocidio armenio, también fue algo muy personal, por mi compromiso y mis recuerdos, pero no era lo mismo. Las bases de **LA CASA JUNTO AL MAR** son unas pocas palabras que llevaba dentro de mí. Por ejemplo, utilicé una frase que había escrito un año antes para la presentación de un libro de fotografías de Marsella. La película nació a partir de eso, de frases mías que incluí en los diálogos y que puse sobre todo en boca de **Jean-Pierre Darroussin**. Vista así puede decirse, en cierto modo, que es un compendio de mis pensamientos actuales en forma de ficción.

Una entrevista de Thibaut Grégoire realizada en Bruselas el 14 de noviembre de 2017 para la revista Le Rayon Vert.





Robert Guédiguian **biografía**

Guionista, director y productor de:

- 2017 LA CASA JUNTO AL MAR (Venecia, Sección Oficial)
- 2015 UNA HISTORIA DE LOCOS (Cannes, Sección Oficial)
- 2014 EL CUMPLEAÑOS DE ARIANE
- 2011 LAS NIEVES DEL KILIMANJARO (Cannes, Una Cierta Mirada)
- 2009 L'ARMÉE DU CRIME (Cannes, Sección Oficial)
- 2008 LADY JANE (Berlín, a concurso)
- 2006 LE VOYAGE EN ARMÉNIE (Toronto, Sección Oficial)
- 2005 PRESIDENTE MITTERRAND (EL PASEANTE DEL CHAMP DE MARS) (Berlín, a concurso)
- 2004 MI PADRE ES INGENIERO (San Sebastián, a concurso)
- 2002 MARIE-JO Y SUS DOS AMORES (Cannes, a concurso)
- 2001 LA CIUDAD ESTÁ TRANQUILA (Venecia, a concurso - Toronto, Sección Oficial)
- 2000 ¡AL ATAQUE ! (Toronto, Sección Oficial)
- 1998 A LA PLACE DU COEUR (San Sebastián, Premio Especial del Jurado, Mejor Guion, Premio OCIC)
- 1997 MARIUS Y JEANNETTE (UN AMOR EN MARSELLA) (Siete nominaciones a los Premios César, Mejor Actriz Ariane Ascaride)
- 1995 A LA VIE À LA MORT ! (Toronto, Sección Oficial)
- 1993 EL DINERO DA LA FELICIDAD
- 1990 DIEU VOMIT LES TIÈDES
- 1985 KI LO SA ?
- 1984 ROUGE MIDI (Cannes, Quincena de Realizadores)
- 1981 DERNIER ÉTÉ (Cannes, Quincena de Realizadores)

la prensa ha dicho

Un retrato lleno de esperanza de tres hermanos que descubren una nueva vida en la casa de su infancia.

Variety

Una de las mejores películas recientes de **Robert Guédiguian**. Utiliza su reparto a la perfección. La matizada y espontánea interacción entre los actores parece casi telepática. Una de las mejores interpretaciones de **Ariane Ascaride**.

Screen

Rebosante de gracia, emociones e inteligencia en torno al mundo actual.

Le Monde

Desde el prólogo sorprende la precisión y la economía narrativa con que se anuda el relato mediante unos pocos planos. Y que envuelve con una emoción profunda que nunca abandona la película.

Cahiers du Cinéma

Un relato coral, fluido, cuya acción renace en varias ocasiones gracias a hábiles episodios dramáticos.

Télérama

Una película luminosa sostenida por magníficos intérpretes.

El comunismo marítimo de **Guédiguian**, más que nunca, lleva los atavíos de la ensañación y los contornos de la realidad, entre el mar y el escenario. Destellos del futuro y algún sollozo que otro brillan en sus redes de pescador.

Femme Actuelle

Un toque de melodrama, un gusto por la fábula moral, desde luego, pero también saber dar en el clavo de las emociones y manejar la libertad narrativa y formal. Puede que esta sea la película más controlada y, sin embargo, la menos formateada de **Robert Guédiguian**.

Positif

Robert Guédiguian sabe hablar mejor que nadie del dolor con ligereza, del amor con sencillez y de la política con inteligencia. Ha realizado una de sus mejores películas.

Paris Match

Hacia tiempo que no se veía una película de **Guédiguian** tan fuerte y tan impactante, desde LA CIUDAD ESTÁ TRANQUILA y MARIE-JO Y SUS DOS AMORES.

Première

★★★★★
“Delicada”
-LE MONDE-

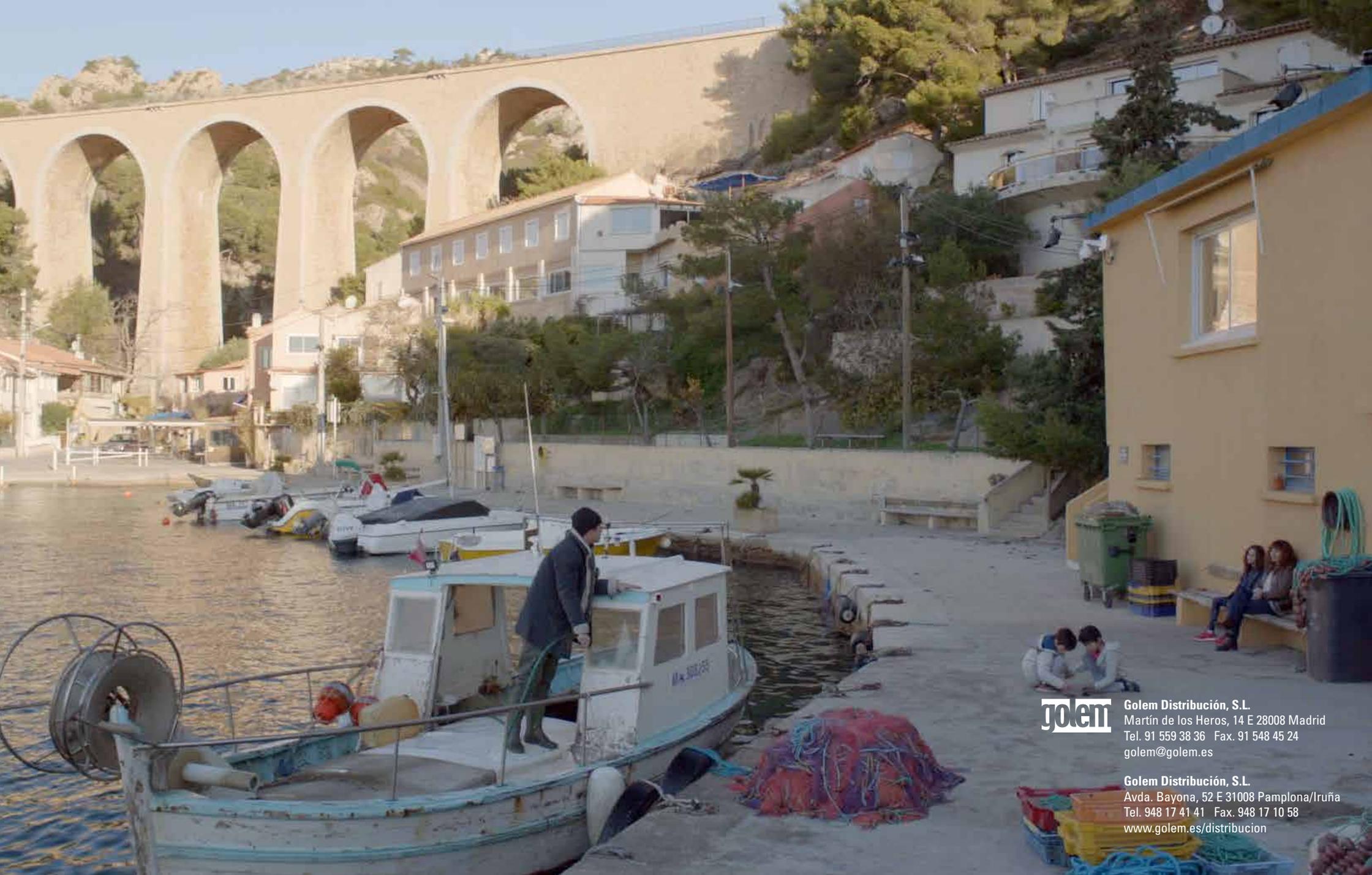
★★★★★
“Sublime”
-TÉLÉRAMA-

★★★★★
“Una gran película”
-POSITIF-

★★★★★
“Conmovedora”
-LE NOUVEL OBSERVATEUR-

★★★★★
“Impactante”
-PREMIÈRE-





golem

Golem Distribución, S.L.
Martín de los Heros, 14 E 28008 Madrid
Tel. 91 559 38 36 Fax. 91 548 45 24
golem@golem.es

Golem Distribución, S.L.
Avda. Bayona, 52 E 31008 Pamplona/Iruña
Tel. 948 17 41 41 Fax. 948 17 10 58
www.golem.es/distribucion